

La Formación

FICHA PARA PREPARAR LA SESIÓN DE INICIACIÓN - FORMANDO 1

Has podido iniciar el proceso de la 1ª Formación en la «Asociación de los Sacerdotes del Prado». Es un tiempo de gracia que el Señor nos concede para *discernir* qué espera de nosotros y para *iniciarnos* en la manera concreta como la familia del Prado, bajo la guía del P. Chevrier, intenta responder a la vocación de seguir más de cerca a Jesucristo, para ser más eficaz en la evangelización de los pobres.

Encontrarás a continuación las indicaciones concretas para la preparación y para su celebración. Lee primero con atención los diferentes apartados y prepara por escrito tu participación.

1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DE LA SESIÓN

La iniciativa y la fidelidad de Dios la experimentamos en nuestra propia vida personal, cuando hacemos memoria del camino que nos han hecho recorrer y de cómo en él nos ha ido formando y educando.

Este camino, Dios nos lo ha hecho en medio de una «nube de testigos» y a través de mediaciones humanas, eclesiales, culturales e históricas. Veremos así nuestra historia personal como un momento de la larga historia de la salvación para acogerla en la acción de gracias y para disponernos a dejarnos conducir y formar por el Espíritu, que quiere configurarnos con Jesucristo, enviado por el Padre a evangelizar a los últimos. Lo haremos en Iglesia, como comunidad que se reúne para contar las maravillas de Dios y para avanzar con esperanza y alegría desde la propia fragilidad.

Nuestra sesión nos pide abrirnos con confianza a los hermanos, en una actitud de fe y de corresponsabilidad. El Señor estará en medio de nosotros y en Él podremos descubrir la fidelidad del Padre a través de nuestra experiencia. La sesión la hacemos entre todos. Cuanto mayor sea nuestra actitud de sencillez y de comunicación, cuanto mayor sea tu preparación, tanto más podemos enriquecernos mutuamente.

La sesión, pues, estará centrada en el compartir nuestras experiencias a la luz de la fe. Dedicaremos, también, tiempo a iniciarnos en el estudio del Evangelio, en la oración apostólica a través de la Revisión de Vida y de otros caminos personales, así como a la lectura del P. Chevrier.

2.- EL TRABAJO A PREPARAR

2.1. LEE Y MEDITA

Dt.8,2-20. El pueblo de Israel no ha cesado de releer la historia a la luz de la fe, para RECORDAR y RECONOCER cómo el Señor de la historia lo ha *conducido*, lo ha *educado*, y descubrir así cómo avanzar hacia su plena realización.

Fil 1,3-11. Pablo no cesa de dar gracias y de orar por los suyos, al recordar y reconocer la fidelidad de Dios en acción a través de la vida de los llamados.

2.2. CUESTIONARIO PARA UNA RELECTURA EN LA FE, DE TU VIDA, DE TU HISTORIA, DE TU CAMINAR

RECUERDA Y RECONOCE el camino que Dios te ha hecho recorrer, tus respuestas y resistencias, tus éxitos y fracasos; y *descubre* hacia dónde quiere conducirte hoy.

2.2.1 Haz memoria de tu familia, ambiente, mediaciones eclesiales, formación...

¿Cómo el Señor se ha hecho presente en tu vida para buscarte y llamarte a ser su discípulo y a asociarte a su misión entre los hombres?

¿Qué caminos te ha hecho recorrer en y con la Iglesia, a través de los acontecimientos, de la historia de tu familia y de tu pueblo?

2.2.2 Recuerda las diferentes etapas de tu ministerio desde tu ordenación, desde tu descubrimiento del Prado.

¿Qué descubres en ellas de la acción de Dios?

¿Cómo te ha ido formando en una verdadera actitud de discípulo y de apóstol de Jesucristo entre tu pueblo e Iglesia, en un mundo en cambio?

¿Qué llamadas intuyes para convertir tu vida y tu quehacer de ministro del Evangelio entre los hombres?

2.2.3 Y HOY, ¿HACIA DONDE TE CONDUCE EL SEÑOR?

¿Qué signos del Espíritu descubres o disciernes de tu pueblo, de sus problemas, aspiraciones, búsquedas, hechos...?

¿Qué caminos te pide recorrer a la luz de tu Iglesia, de sus orientaciones, proyectos pastorales, interrogantes, problemas e historia?

¿Cómo vives en el encuentro con los hombres y con tus comunidades, la fe como relación viva con el Padre y el Hijo en el Espíritu?

¿En qué y cómo tu encuentro con el Prado te interroga de cara a tu vida de discípulo en el ejercicio del Ministerio?

2.3. INDICACIONES PARA LA PUESTA EN COMÚN

Prepara tu participación en un clima de oración y de reflexión. Dispondrás de un tiempo amplio para comunicar tu experiencia, releída a luz de la fe eclesial. No dudes en aportar aquellas palabras del Evangelio que te han ido modelando a lo largo del camino. Una vez que hayamos escuchado tu experiencia vital, juntos buscaremos descubrir cómo nos interpela el Señor y, también, juntos daremos gracias a Aquél que no ha cesado de conducirte.

Para facilitar el intercambio, procura que tu comunicación esté más o menos escrita y tenga las notas de espontaneidad y sencillez, de libertad y de organización, de reflexión y de alabanza.

3. INDICACIONES PRACTICAS

El encuentro comienza el día a las y termina el día , a las

EL LUGAR

TRAE CONTIGO UN CUADERNO PERSONAL,
LA BIBLIA Y LITURGIA DE LAS HORAS.

4. PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO: PISTAS DE EVANGELIZACION PERSONAL

- En la oración personal conviene releer las notas del encuentro y anotar una o dos llamadas que hemos descubierto como fundamentales.
- ¿Cómo podemos ponerlas en práctica? ¿Qué medios necesitamos para ello?
- A la luz de las propuestas de la primera formación, ¿cómo organizar mi empleo del tiempo, ya que supone una autentica prioridad?
- A partir de aquí sería recomendable una confrontación o diálogo personal con el encargado de seguir la formación.

1er AÑO - FICHA 1ª - FORMANDO - 1

«EL SACERDOTE SEGÚN EL EVANGELIO»
--

1. MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA

«En eso se manifiesta la gloria de mi Padre: en que deis fruto abundante y seáis discípulos míos» Jn 15,8. Nuestro propósito será el ver cómo hay una interrelación profunda entre el ser discípulos y la eficacia apostólica. «La santidad misma de los presbíteros contribuye en gran manera al ejercicio fructuoso del propio ministerio, pues, si es cierto que la gracia de Dios puede llevar a cabo la obra de la salvación, aún por medio de ministros indignos, de ley ordinaria, sin embargo, Dios prefiere mostrar sus maravillas por obra de quienes, más dóciles al impulso e inspiración del Espíritu Santo, por su íntima unión con Cristo y la santidad de su vida, pueden decir como el Apóstol: «Pero ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí (Gal 2,20)» (P.O.12).

Para A. Chevrier el camino de la santidad sacerdotal consiste en ser verdaderos discípulos de Jesús, es decir, seguirlo en el camino que El ha recorrido para llegar a ser el «Apóstol y Sumo Sacerdote de la fe que profesamos» (Hch. 3,1). En la luz del Misterio de la Encarnación él se decidió a seguir más de cerca a Jesucristo para ser más eficaz en la misión.

¿Cómo, pues, ser sacerdotes según el Evangelio, sin entrar en el dinamismo del seguimiento de Jesús? El apóstol es primordial y radicalmente un discípulo.

2.- EL TRABAJO A PREPARAR**2.1 - EN LAS ESCRITURAS**

Leer y meditar personalmente Jn. 15,1-27; Jn. 20,19-23; Heb. 2,5-18. A través de estos textos u otros similares, queremos *disponer* nuestros corazones y nuestras inteligencias para buscar juntos el significado e importancia de vivir como discípulos el ministerio sacerdotal.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER

Leer despacio la llamada y la conversión de A. Chevrier en el libro de P. Berthelon.

2.3 - EN LA VIDA DE HOY

Una pregunta puede retener nuestra atención: ¿Qué ministerio estamos viviendo hoy los sacerdotes: apostólico o funcional? ¿Por qué?

2.4 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

En esta ocasión no habrá una respuesta en común del trabajo personal, pues toda la atención debe estar centrada en el estudio del Evangelio, iniciado durante la sesión inicial. Pero haber orado las Escritura, leído la llamada y conversión de A. Chevrier, reflexionado sobre el ministerio que vivimos los sacerdotes del presbiterio, nos ayudarán a centrar bien el trabajo a realizar y a darle profundidad.

3.- INDICACIONES PRACTICAS

DÍA.... HORA....

LUGAR.....

OBSERVACIONES.....

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

¿Qué retengo como *luz* y cómo *llamada* de este encuentro?

(Es importante que esta pregunta nos la hagamos en un clima de oración y que anotemos la respuesta en el cuaderno, para que la comentemos con el acompañante o director espiritual).

¿Cómo debo orientar mi tiempo, mi oración y trabajo, para vivir el ministerio sacerdotal de acuerdo con la luz y la llamada recibidas?

1er AÑO - FICHA 2ª - FORMANDO - 1

«Y VOSOTROS, ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY?»

1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA

El seguimiento de Jesús es mucho más que la reproducción de un «modelo» o la imitación de las actitudes de un personaje del pasado. Por la fe caminamos tras las huellas de un Viviente que está con nosotros y nos traza la senda a recorrer en el acontecer de la historia.

El verdadero discípulo vive toda su existencia y su acción ministerial a través de un diálogo permanente, de manera que sea el «UNICO MAESTRO» quien guíe y conduzca la vida. Avanza con los ojos fijos en Aquel que inicia y consuma la fe (cf. Heb. 12,2); se pone en marcha sin pedir permiso ni a la carne ni a la sangre (cf. Gal. 1,16); se entrega a su causa, arriesgando su propia vida (cf. Hech. 15,26); y antes de actuar no cesa de preguntar con admiración y docilidad: «¿Quién eres, Señor?» (Hech. 9,5) «¿Qué debo hacer, Señor?» (Hech. 22,10).

Jesús no es un personaje del pasado ni puede ser reducido a un modelo. Tampoco es un fantasma ni una creación de los hombres. Nace así la importancia y la necesidad de acoger la pregunta que el Viviente nos hace: «Y vosotros (y tú), ¿quién decís que soy?». Sin una respuesta justa, proveniente del mismo Padre, la entrega sería alineación, el amor se disolvería en sentimentalismo y el seguimiento estaría bajo la amenaza constante de la instrumentación ideológica.

2.- EL TRABAJO A PREPARAR**2.1 - EN LAS ESCRITURAS**

Lo importante es permanecer constantes en el estudio del Evangelio que nos hemos fijado a partir de la sesión de iniciación. Pero para preparar el trabajo que se te pide a continuación, puede ser de gran utilidad leer y rumiar los textos siguientes: Mt. 16,13-23; Hech.9,1-19; 1Jn.1,1-5.

2.2 - EN EL PADRE CHEVRIER

También el trabajo en el P. Chevrier no tiene, en esta ocasión, otra finalidad que la de disponer nuestro corazón y nuestra inteligencia. Leer y rumiar las pp. 62-63 y 108 del V.D., junto con la «Ouverture», pp. 45 y 46.

2.3 - EN LA VIDA DE LOS POBRES

Abre los ojos y los oídos a los pobres. Anota en tu cuaderno la *respuesta existencial* que dan a la pregunta de Jesús sobre su identidad, aunque no se la formulen de manera explícita: «¿Quién dice la gente que es este Hombre?»

2.4 - EN TU EXPERIENCIA

Este es el punto fundamental a preparar y desde el que construiremos juntos nuestro encuentro. Es evidente que no se trata de responder desde los libros, ni a una cuestión teórica sobre Jesús. Ponte en una actitud de fe y escucha la pregunta que *hoy* Jesús te formula y nos formula: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?».

Para responder a esta cuestión sigue los pasos siguientes:

- ¿Cómo acojo yo esta pregunta de Jesús? ¿Cuál es su significado para mí?
- ¿Qué respuesta estoy dando a ella con mi vida y quehacer pastoral?
- ¿Cómo recibo y vivo la respuesta de la fe eclesial?
- ¿Cómo intento decir a Jesús a los hombres?
- Formula en poca palabras quién es Jesús para tí.
- ¿Vives en la acción de gracias y en una actitud de conversión un encuentro con Jesús? Comunica tu experiencia.

2.5 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

Nuestro encuentro comenzará por la puesta en común de tu experiencia personal de Jesucristo. Es importante que cada uno la haya preparado con fe y libertad. La puesta en común la haremos en un clima de oración, de sencillez. La prolongaremos por la reflexión, el estudio del Evangelio comunitario y una lectura meditativa de unas páginas del P. Chevrier.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA.... HORA....

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

¿Qué alegría y que decisiones ha provocado en ti el encuentro, es decir, la experiencia de tus hermanos, la Palabra de Dios y la lectura del P. Chevrier?

¿Has experimentado alguna llamada especial para renovarte en la predicación y en el testimonio de Jesucristo entre los pequeños y sencillos de este mundo?

1er AÑO - FICHA 3 - FORMANDO -

«CONOCER A JESUCRISTO, LO ES TODO»**1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA**

«Conocer» en el sentido bíblico es unirse a alguien, entrar en comunión de vida y de destino con él. Tratándose de Jesucristo, es el fruto de una iniciativa, de un atractivo, de una gracia proveniente del mismo Dios. Junto con la evangelización de los pobres, el conocimiento de Jesucristo es un don y un signo de los tiempos mesiánicos. ¿Cómo nos reconocemos agraciados?

Pero la gracia reclama de nosotros, el que la acojamos y la cultivemos libre y responsablemente con todos los santos, es decir, con los otros seguidores de Jesucristo en la Iglesia apostólica.

El conocimiento de Jesucristo es el principio y la cima, así como el camino, de una vida de verdadero discípulo en el ejercicio de la misión confiada; es también la fuente y el culmen de la misión apostólica, pues ésta nace del conocimiento del Verbo encarnado y tiende a reunir la comunidad creyente mediante el testimonio de su muerte y resurrección. Nuestra condición de discípulos y apóstoles se aunan por el Espíritu en Jesucristo, conocido, amado, seguido y proclamado ante el mundo.

«Pour devenir un véritable disciple de Jésus Christ il faut d'abord le connaître, savoir qu'il est. La connaissance que nous avons de lui nous aidera à nous donner à lui et plus nous le connaîtrons, plus nous nous attacherons à lui, plus nous aimerons sa doctrine, plus nous serons désireux de le suivre et de pratiquer tout ce qu'il nous enseignera.

«Notre premier travail est donc de connaître Jésus Christ pour être ensuite tout à lui»
(V.D. p. 46)

2.- EL TRABAJO A PREPARAR**2.1 - EN LAS ESCRITURAS**

En tu estudio personal del Evangelio procura estar especialmente atento a descubrir la grandeza, bondad y belleza del Verbo hecho carne. No se te pide iniciar un nuevo estudio del Evangelio, sino de prolongarlo con esta perspectiva. Por otra parte, podrías meditar en particular sobre estos textos: Lc. 2,25-40; Jn. 17,3; Ef. 3,14-21.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y EN LAS CONSTITUCIONES

Sería de gran utilidad que dedicáramos tiempo a leer los cuatro primeros capítulos del V.D. con esta preocupación: ¿Qué busca A. Chevrier al estudiar el Evangelio? ¿Cuál debe ser el centro de nuestro trabajo al estudiar las Escrituras a la manera del Prado?

En las Constituciones leer los Núms. 12-14 y 36-39.

2.3 - EN LA VIDA DE LOS HOMBRES

Proseguir el esfuerzo de atención para captar qué dicen de Jesucristo los hombres, en particular los pobres. Sería de gran riqueza si al menos anotásemos en el cuaderno tres o cuatro experiencias, pues se pondrán en común en el encuentro. Como sacerdotes estamos llamados a dar a conocer a Jesucristo, pero como María, también hemos de recibir su conocimiento de los pastores (cf. Lc. 2,16-20), a quienes los ángeles les revelaron: «Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor».

2.4 - EN TU EXPERIENCIA

Realizar una pequeña evaluación de tu experiencia de estudio de Evangelio en estos meses. ¿Qué luces y logros? ¿Qué dificultades metodológicas y prácticas encuentras en la andadura? Juntos y personalmente hablaremos de ello.

2.5 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

El encuentro arrancará de una presentación del cap. V del V.D., pp. 113-127. Quizá puedas leerlo con antelación, pero nos daremos tiempo para una lectura reposada. También pondremos en común nuestros cuadernos de vida, para reflexionar juntos qué dicen los hombres de Jesús y cómo nos ayudan a renovarnos en su conocimiento. Es de capital importancia, pues, que hayas anotado y reflexionado tus encuentros pastorales, es una forma de vivir la mutua responsabilidad. No se trata de teorizar, sino de compartir nuestra experiencia.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA.....

LUGAR.....

OBSRVACIONES:

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

Ya en tu casa y en el silencio de tu corazón, puedes hacerte las preguntas siguientes:

- ¿Experimento que el conocimiento de Jesucristo es la gracia suprema que Dios puede hacerme, como lo experimentara San Pablo?
- ¿Cómo voy a organizarme para cultivar a lo largo de mi vida, desde hoy mismo, este don incalculable?
- ¿Cuáles son los signos en mi de un verdadero atractivo por Jesucristo, por su conocimiento?

1er AÑO - FICHA 4 - FORMANDO - 1

<p align="center">«EL PRINCIPIO DE TODAS NUESTRAS ACCIONES»</p>
--

1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA

La misión del Verbo encarnado entre los hombres tiene su origen en el amor del Padre al mundo. «Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que tenga vida eterna y no perezca ninguno de los que creen en él» (Jn. 3,16).

Jesús, antes de confiarle definitivamente a Pedro la misión de pastorear sus corderos y sus ovejas, le preguntará por tres veces: ¿Me amas? (cf. Jn. 21,15-22). Su vocación apostólica se enraiza en el amor, pues es enviado para actualizar en el correr de los tiempos el amor del Buen Pastor por los suyos. Quien no ama se parece «al mal pastor», que se sirve de las ovejas del Padre para sus intereses y propia realización. El «amor del Pastor» nos lleva a la entrega de sí mismo para que los hombres tengan la vida en abundancia. ¿Cómo lo estamos viviendo en el ejercicio cotidiano de nuestro ministerio?

Sólo el Espíritu Santo nos hace entrar en este amor del Buen Pastor, que nos lleva a hacernos todo a todos, a sentirnos solidarios y solícitos de los que están lejos. Sin la compasión del Buen Pastor por las muchedumbres, nuestro ministerio estará amenazado continuamente de un cierto funcionalismo.

Conocer a Jesucristo para quienes hemos sido convocados al ejercicio del ministerio pastoral, es, ante todo, dejar que El siga amando y cuidando en nosotros a aquellos que el Padre nos confía.

2.- EL TRABAJO A PREPARAR**2.1 - EN LAS ESCRITURAS**

+ *Cada uno prepara una pequeña síntesis de su estudio personal del Evangelio*, a fin de comunicarla a los demás y de verificar juntos el camino recorrido. No se trata de hacer un largo resumen, sino de dar cuenta de las luces recibidas, de las llamadas sentidas y de nuestros interrogantes sobre el trabajo realizado.

+ Para disponerse al encuentro se recomienda leer y rumiar algo de la experiencia de Pablo: Rom. 9,1-5;

1Cor. 9,19-23; 1Tes. 2,1-12: ¿Qué constituye el principio de diferencia entre un ministerio vivido a la manera apostólica y a la manera de un puro funcionario?

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y EN LAS CONSTITUCIONES

+ Leer y resumir el pensamiento del P. Chevrier que se encuentra en el V.D. pp. 216-234. Dos cuestiones pueden orientar la búsqueda:

¿Por qué insiste tanto en el Espíritu?

¿Cuál es el sentido último de la renuncia al propio

espíritu?

+ En las Constituciones leer y reflexionar sobre los Núms. 11 y 40-43. Conviene estar atento al dinamismo que anima estos textos, siendo menos importante el hacer un resumen de los mismos.

2.3 - EN LA VIDA DE LOS HOMBRES

El próximo encuentro girará en torno a una experiencia de Revisión de Vida. A lo largo del mes se recomienda estar atentos a la vida de los hombres en una doble dirección:

¿Cómo los hombres, en especial los pobres, reaccionan ante la acción de los sacerdotes? ¿Por qué sentimos que los hombres siguen necesitando de auténticos pastores según el corazón de Dios?. Anota lo que vayas descubriendo, pues será la base para una rica Revisión de Vida.

2.4 - EN TU PROPIA EXPERIENCIA

Sería importante que en tus exámenes de conciencia estuvieras especialmente atento a estas cuestiones: ¿Qué signos encuentro en mí de un ministerio vivido en la escucha del Buen Pastor? ¿Qué resistencias siento y cómo lucho contra ellas o por qué me dejo vencer? ¿Qué me pide el Espíritu para avanzar como presencia del Buen Pastor en medio de los hombres? De todo ello puedes hablar con el animador de la formación o con el director espiritual.

2.5 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

Aporta tu cuaderno de vida y también el del estudio del Evangelio con la síntesis. Juntos releeremos algunos hechos de vida. Procura seleccionar los tres o cuatro que te parezcan más significativos. Luego elegiremos uno y haremos la Revisión de Vida. Con las síntesis del estudio del Evangelio, las pondremos en común y veremos cómo conviene continuar el trabajo.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA.....

LUGAR.....

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

A la luz de la experiencia de la Revisión de Vida y de la reflexión del encuentro, puedes hacerte ante el Señor estas preguntas y dialogarlas con El en el silencio de la oración y de la celebración eucarística:

- ¿Cómo el amor es el principio de mi acción pastoral?
- ¿Me estoy liberando de mi mismo para salir al encuentro de los que están lejos?
¿Cómo puedo hacerme todo a todos para ganar a los más posibles?
- ¿Qué signos de vida descubro que el Espíritu suscita a través de mi ministerio en las personas, comunidad y pueblo que me ha sido confiado?

1er AÑO - FICHA 5 - FORMANDO - 1

**«LO ÚNICO NECESARIO:
ANUNCIAR A JESUCRISTO A LOS POBRES»**

1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA

«Si es cierto que los presbíteros se deben a todos, de modo particular, sin embargo, se les encomiendan los pobres y los más débiles, con quienes el Señor mismo se muestra unido y cuya evangelización se da como signo de la obra mesiánica» (P.O. N° 6).

Jesús fue ungido por el Espíritu para evangelizar a los pobres (cf. Lc. 4,16-22). Ha venido a buscar lo que estaba perdido y disperso. La ordenación sacerdotal nos hace partícipes, por un nuevo título, de la unción y de la misión del Mesías de los pobres.

El P. Chevrier recibió una luz extraordinaria para captar y poner en práctica esta dimensión constitutiva del ministerio sacerdotal. Seducido por el misterio de la Encarnación, se sintió especialmente vocacionado para consagrar toda su existencia y actividad a la evangelización de los pobres. Meditando en el texto de Marta y María con Jesús, descubre que para él «lo único necesario» es anunciar el Evangelio a los que se hallan al margen de la sociedad y de la Iglesia. (cf. Lc. 10,38-41; V.D. p. 299). El amor de Dios y la evangelización de los pobres, el seguimiento de Jesús y la consagración a los pobres, se aunan en la llamada de Dios a dejarlo todo, para elegir como María la mejor parte que no se nos quitará: «Cet unique nécessaire pour nous, c'est de bien catéchiser et de prier, le reste n'est rien... Instruire et guerir, le reste n'est rien... Une seule chose est nécessaire: aimer Dieu, pour chacun de nous; instruire les pauvres pour les prêtres et ceux qui y sont destinés».

La vocación particular, que A. Chevrier recibe con la luz del Misterio de la Encarnación, configura su sacerdocio, fija su existencia en el seguimiento de Jesucristo pobre, y determina su estilo de vida y su ministerio pastoral. ¿Cómo nos sentimos atraídos por esta manera de poner en práctica el sacerdocio ministerial en el seno de nuestras iglesias particulares?

2.- EL TRABAJO A PREPARAR

2.1 - EN LAS ESCRITURAS

Estamos estudiando personalmente el «amor de Jesús» por los hombres, en especial por los pobres. Conviene fijarse de manera especial cómo Jesús les anuncia la Buena Noticia del Reino, a través de la palabra y de la acción.

La oración personal podría orientarse a partir de textos como Lc.4,16-22; 10,17-24.38-41; 15,1 y ss.; P.O.N° 6; V.D. p. 299; P.D.V. Núms.2.2 –

EN EL P. CHEVRIER Y LAS CONSTITUCIONES

V.D. pp. 288-299; Lettres 114, 121, 181; Constituciones Núms. 9,44-46. La lectura reposada y meditativa de estos textos tiene como objetivo descubrir cómo el Señor nos está llamando a evangelizar a los pobres y si realmente nos sentimos gozosos y libres para dedicarnos a los que no cuentan, en una perspectiva claramente apostólica. Anotemos la dinámica profunda que brota de estos textos, sus luces y la sintonía o las resistencias que encuentran en nuestra sensibilidad y en nuestra manera de hacer.

2.3 - EN LA VIDA DE LOS HOMBRES

Nuestra atención a la vida de los pobres, que encontramos en el ejercicio del ministerio sacerdotal, estará dominada por estas cuestiones: ¿Cuál son las expectativas de los desheredados y cuál la esperanza que les anima más en profundidad, aunque no lleguen a explicarla? ¿Cómo la revelación del amor del Padre los libera y los pone en camino hacia la esperanza y el servicio? Anota bien los hechos, pues nos serán de gran utilidad para construir el encuentro.

2.4 - EN TU VIDA PERSONAL Y MINISTERIAL

Mira con atención tu «pequeño reglamento» y tu agenda. Descubre de manera práctica qué lugar efectivo y afectivo ocupan los pobres. Pregúntate el «por qué» de esta situación y hacia dónde crees que el Espíritu quiere conducirte.

2.5 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

Nuestro encuentro girará en torno a dos polos: la vida de los pobres y las intuiciones del P. Chevrier a la luz del Evangelio y de sus intuiciones sobre el catecismo a los pobres de la Guillotiére. La aportación de cada uno será decisiva para discernir juntos qué nos está pidiendo el Señor.

3. - INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA.....

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

Nuestro camino personal es siempre una experiencia de gracia, si realmente lo hacemos en el Espíritu. Ciertamente, el esfuerzo y la tenacidad forman parte de la fidelidad, pero estos no pueden ser confundidos con el voluntarismo. Por ello conviene que te preguntes ante el Viviente:

- ¿Experimento con alegría como un gran don el poder compartir mi vida y el Evangelio con los pobres? ¿Cuáles son los signos? ¿Cuáles las resistencias?
- ¿Me siento llamado a entregarme sin reservas al anuncio del Evangelio a aquellos que no cuentan para el mundo y para una cierta mentalidad clerical?

1er AÑO - FICHA 6 - FORMANDO - 1

«EN EL PUEBLO DE DIOS»**1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA**

Nuestra fe crece en el Pueblo de Dios. El conocimiento de Jesucristo lo desarrollamos con todos «los santos». El seguimiento lo vivimos en la comunidad de los discípulos. La misión de evangelizar a los pobres corresponde a toda la Iglesia, en la que cada uno contribuye con los dones recibidos del Espíritu. La esperanza que nos anima es la herencia de los pobres según Dios. Somos, pues, ministros del Evangelio en la Iglesia y para su edificación en medio del mundo, en especial de los que no cuentan. En el mundo y en la Iglesia, para el mundo y para la Iglesia, en consecuencia, no se contraponen y orientan nuestra vocación y misión, provenientes del Espíritu.

Por otra parte, nuestro sacerdocio ministerial nos inserta en un presbiterio bajo la autoridad del Obispo. En este presbiterio hay diversidad de dones, que han de ser vividos en una clara perspectiva de complementariedad. «Los presbiteros y pródigos cooperadores del Orden Episcopal y ayuda e instrumento suyo, llamados para servir al Pueblo de Dios, forman, junto con su Obispo, un solo presbiterio, dedicado a diversas ocupaciones» (L.G. 28). El servicio al conjunto del Pueblo de Dios supone poner a contribución de su vocación y misión, los dones con los que el Señor nos ha agraciado. La comunión en la diversidad y en la complementariedad es el camino de la fidelidad creativa.

Vamos, pues, a descubrir mejor los dones del Señor, para contribuir al desarrollo del Misterio de comunión y misión que es la Iglesia. Una ideología de la uniformidad impide el servicio al Pueblo de Dios en su diversidad y complejidad histórica. Una ideología de la diferencia, termina por arruinar la unidad, la edificación del Cuerpo de Cristo.

La evangelización de los pobres es el signo del Pueblo mesiánico y de nuestro ministerio sacerdotal (cf. P.O. N° 6). No se trata de exclusivismo, pero sí de ser fieles a los dones de Dios, como nos prescribiera Juan Pablo II: «Vosotros, id a los pobres». Y por medio de su evangelización estamos seguros de contribuir también a la evangelización de todos.

2.- EL TRABAJO A PREPARAR**2.1 - EN LAS ESCRITURAS**

Estudiar en los Hechos de los Apóstoles cómo el Espíritu testimonia de Jesucristo a través de la comunidad apostólica. El testimonio de Pedro y Pablo es, en última instancia, el testimonio de la fe apostólica de unas comunidades animadas por el Espíritu. Detrás de ellos es el colegio de los Doce que se expresa, la entera comunidad. Si alguien no tuviera tiempo de recorrer todo el libro de los Hechos, podría estudiar los textos siguientes. Hch. 1,6-8; 2,1-14; 3,1-16; 8,4-25; 13,1-3; 20,25-31.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y LAS CONSTITUCIONES

V.D. p. 150, 510-511; Lettre 153; Const. Núms. 17-21 y 23-28. La lectura de estos textos pueden ayudar a descubrir la importancia de vivir la comunión eclesial, como camino de libertad, de estímulo y de seguridad para ser creativos en el desarrollo del don de Dios.

2.3 - EN LA VIDA DEL PRESBITERIO Y DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES

Nuestra atención se dirige en esta ocasión a la vida y misión del presbiterio y de las comunidades. No se propone hacer una crítica, sino de ver cómo se está viviendo la centralidad de Jesucristo y la evangelización de los pobres. Anotemos los hechos más significativos en este sentido, y preguntémonos cuál podría ser la contribución del Prado para una fidelidad creativa de nuestros presbiterios y comunidades.

2.4 - EN LA VIDA PERSONAL

Estamos al final del primer año de nuestro caminar como comunidad de formación. Una evaluación personal y comunitaria puede ser de gran utilidad. Cada uno anota las «luces» y las «gracias», las «llamadas» e «interrogantes», las «resistencias» y los «consuelos», las «dificultades» y «soluciones», que ha encontrado a lo largo de este año. De esta manera nuestra evaluación comunitaria será ágil, rica y concreta.

2.5 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

Nuestro encuentro estará organizado en torno a nuestra experiencia eclesial y la evaluación de este primer año de formación. Conviene, por tanto, que la preparemos con sumo cuidado.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA....

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA LA AUTOEVALUACIÓN POSTERIOR

Tras la experiencia de este primer año, dos cuestiones podrían retener tu atención:

- ¿Hacia donde me siento conducir por el Espíritu? ¿Qué signos me permiten discernir que se trata de la acción del Espíritu?
- ¿Qué medios he de poner en práctica si quiero responder con alegría y prontitud a las inspiraciones y dones del Espíritu?

SESIÓN - EJERCICIOS FORMANDO - 1

«TÚ, SÍGUEME»

1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DE LA SESIÓN-EJERCICIOS

El verdadero discípulo avanza desde la llamada: «Sígueme». Las muchedumbres también iban al encuentro de Jesús, pero la vocación apostólica tiene sus características particulares. «Pasando junto al lago de Galilea vio a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando una red en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Venios conmigo y os haré pescadores de hombres. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron» (Mc. 1,16-18). Y más adelante, el mismo evangelista recuerda: «Mientras subía a la montaña fue llamando a los que él quiso y se reunieron con él. Designó a doce para que fueran sus compañeros y para enviarlos a predicar con poder de expulsar demonios» (Mc. 3,13-15)

En nuestro encuentro, nuestro objetivo principal estará centrado en descubrir el dinamismo de la vocación, cuya iniciativa corresponde a Dios, pero que reclama siempre una respuesta de fe por parte del llamado. Todo ello es vivido en y a través de la Iglesia apostólica.

La iniciativa de Dios, proveniente de su amor y libertad, no la desencadena el hombre, mucho menos podrá apropiársela. Este es un punto decisivo, que se encuentra en la experiencia misma de la llamada. ¿Cómo acoger y responder a la libre iniciativa de Dios? El discernimiento, pues, de una vocación no debe hacerse desde el llamado, sino desde quien llama. Y como la libre iniciativa de Dios se expresa, por lo natural, a través de mediaciones humanas e históricas, es normal que todos nosotros hagamos el discernimiento en la comunión eclesial. No olvidemos que toda vocación comporta una misión en orden a la edificación del Pueblo de Dios, el cual es misionero por su misma naturaleza. (cf. A.G. 2).

La respuesta del hombre nace siempre del movimiento de la fe. Ante la irrupción de la Palabra que lo convoca, el hombre se entrega con alegría, sencillez y sin razonar. Su experiencia de indignidad e incapacidad no le frena, cuando le anima la convicción de haber sido convocado. Tampoco se detiene ante la falta de medios. Cree que Dios es poderoso para llevar a cabo sus designios en él, aún cuando ande en ocasiones un tanto desconcertado.

2.- PARA PREPARAR ESTE TIEMPO

Puesto que son, ante todo, días de oración, de silencio y búsqueda, las pistas siguientes no se proponen para dar cuenta durante el encuentro, pero su trabajo puede disponer nuestros oídos, inteligencia y corazón para una mejor captación de lo que Dios quiere darnos a conocer.

2.1 - EN LAS ESCRITURAS

Gén. 12-23. Una lectura pausada de estos capítulos del Génesis nos permitirá descubrir cómo nace, se desarrolla y perfecciona la vocación. La iniciativa de Dios conduce al hombre a la plenitud de la respuesta de la fe, en la que todos los hombres son bendecidos. Abrahám será siempre el prototipo de la respuesta del hombre desde la confianza y la fragilidad. También lo es de la iniciativa e intervenciones sucesivas de Dios. Para situar mejor la lectura meditativa de estos capítulos resulta interesante oír lo que Josué decía al pueblo en Siquem (cf. Jos. 24,1 y ss). Es un buen pórtico para una lectura inteligente de la vocación de Abraham. Otros textos recomendados: Is. 6,1-13; Lc. 1,26-38; Gal. 1,1-17; 1 Tm. 1,12-17.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y CONSTITUCIONES

- Si no se ha leído el libro de P. Berthelom, convendría hacerlo. Si se ha hecho, su relectura puede ser de utilidad.

- Releer en el V.D. pp. 117-127.
De las Constituciones leer del nº 1 al 16.

2.3 - EN LA EXPERIENCIA PERSONAL

Haced memoria de la experiencia vivida. Como sacerdotes que somos, todos y cada uno hemos sentido esa presencia de Dios solicitando una respuesta. Su llamada inicial se va como modelando en el tiempo.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA....

LUGAR

OBSRVACIONES

? CUESTIONES PARA UNA AUTOEVALUACIÓN

2º AÑO - FICHA 1ª - FORMANDO - 1

«BAJO EL IMPULSO DEL ESPÍRITU SANTO»**1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA**

En este segundo año nos centraremos en la respuesta que Dios espera de nosotros a su llamada, libre y gratuita, que nos ha hecho sentir la seducción del conocimiento de Jesucristo y la urgencia de seguirlo más de cerca a fin de ser más eficaces en la evangelización de los pobres.

Ante la grandeza de la misión, implicada en la misión, el hombre consciente y lúcido experimenta su incapacidad, su fragilidad y su pecado. Una reacción espontánea, mezcla de admiración y de temor, se apodera de él: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador» (Lc. 5,8). «Yo no tengo facilidad de palabra, ni antes ni ahora que has hablado a tu siervo; soy torpe de boca y de lengua...; envía al que tengas que enviar» (Ex. 4,10-13).

Pero el hombre no puede replegarse sobre sí mismo. Al llamarlo, Dios le asegura su presencia: «¿Quién da la boca al hombre? ¿Quién lo hace mudo o sordo, o tuerto o ciego? ¿No soy yo, el Señor? Por tanto, ve; yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que tienes que decir?» «El Señor se irritó con Moisés», ante su insistencia. Ignoramos con frecuencia que «el poder» para responder nos viene de Dios.

El N.T. nos ayuda a ir más lejos. El Espíritu está en nosotros como protagonista de nuestra condición filial y del testimonio, que estamos llamados a dar ante los tribunales de este mundo. El Resucitado no nos ha dejado huérfanos, nos ha enviado de junto al Padre el Espíritu que nos introduce en su respuesta filial y en su misión de Testigo fiel y veraz. Cuando el Señor llama, por tanto, nos da la seguridad de que el Espíritu responderá en nosotros. Cierto, esto supone «renacer» y «caminar» dejándole a El conducir toda nuestra existencia.

El verdadero discípulo no es un «super-hombre», sino que vive como *pobre*, reconociendo su indigencia e impotencia radical, pero con la audacia de los *humildes* que saben que nada hay imposible para Dios, que su Palabra tiene poder para edificarnos y su Espíritu nos introduce en la respuesta del Enviado.

Si el Señor nos llama, avancemos con seguridad en el Espíritu.

2.- EL TRABAJO A PREPARAR

2.1 - EN LAS ESCRITURAS

Empalmado con la propuesta de la ficha 6 del 1er año, puede continuar la búsqueda en los Hechos de los Apóstoles. Ahí podemos estudiar cómo el Espíritu anima, guía y configura la vida y la misión de los Apóstoles y comunidades apostólicas. La fidelidad de los creyentes es la obra del Espíritu del Resucitado. La respuesta y el testimonio nacen de Aquel que no cesa de intervenir para convertir y asociarse a unos hombres a la glorificación del Mesías.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y LAS CONSTITUCIONES

Todo el capítulo de la renuncia al propio espíritu puede ser muy interesante, pero para ser más concretos, puedes leer en los «Escritos Espirituales» pp. 99-111 y las cartas 93 y 82. En las Constituciones, además de los núms. 40 al 43, relee los números 9, 10 y 11, buscando cómo están redactados y cuál es en ellos el rol del Espíritu. Detrás de un lenguaje un tanto voluntarístico, el P. Chevrier nos reenvía a las intuiciones más profundas de la fe: el Espíritu Santo es el gran artífice de la obra de la santificación.

2.3 - EN LA VIDA DE LOS POBRES

Estaremos atentos para descubrir cómo el Espíritu está alentando y sosteniendo la respuesta de los pobres a la voluntad de Dios, tal como se nos ha revelado en la Pascua del Hijo unigénito. ¿Qué signos discernimos? ¿Qué luces encontramos para nuestras vidas de discípulos y testigos? ¿A qué gesto o palabra de Jesús nos están reenviando?

2.4 - EN NUESTRA EXPERIENCIA PERSONAL

En nuestro caminar, hemos conocido la fragilidad y el pecado. También la conversión y la fidelidad. Escrutemos cómo el Espíritu nos ha estado sosteniendo en nuestra respuesta. Más, examinemos cómo era El quien nos introducía en la misma respuesta del Enviado del Padre.

2.5 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

A lo largo del encuentro tendremos un tiempo para compartir nuestras luces y descubrimientos, tanto en la Escritura como en la vida de los pobres. Sigamos preparando el encuentro, como expresión de nuestra mutua responsabilidad.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA.....

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

- ¿Crees realmente que el Espíritu viene en tu ayuda para que ores y respondas como conviene al designio de Dios sobre tí?
- ¿Qué alegría experimentas al descubrir que el Espíritu anima la respuesta de los pequeños e insignificantes a la llamada de Dios?

2º AÑO - FICHA 2 - FORMANDO - 1

«TESTIGOS DE LA VERDAD»**1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA**

Como a verdaderos discípulos, el Espíritu no cesa de introducirnos en la Verdad plena (cf. Jn. 16,13). El, por otra parte, nos constituye en testigos de esa verdad ante los tribunales del mundo. (cf. Mt. 10,16-20). Seguir a Jesús como discípulos y apóstoles conlleva siempre el amor y el testimonio de la Verdad.

Antoine Chevrier no cesará de recordar que Jesús ha venido como testigo de la Verdad. El es la Verdad. Su vida ha sido un combate por la Verdad, «un gran combate». El apóstol, en consecuencia, es un hombre apasionado por la Verdad. Su gran preocupación, caminar en la Verdad del Evangelio.

«Ser buen pan» por su doctrina, es decir, por el testimonio de la Verdad, entraña una gran exigencia y disciplina. La Verdad y la gracia nos han llegado por Jesucristo. Su captación y testimonio es la obra del Espíritu. La Iglesia es la columna y depositaria de la Verdad proveniente de Dios y que nadie puede apropiarse en exclusiva. En los pobres podemos descubrir el poder liberador de la Verdad, cuando éstos no se acomodan a las propuestas falaces de una razón orgullosa.

El profeta y el apóstol han de situarse en la Verdad. Los auténticos profetas no han cesado de denunciar la falacia de sacerdotes y profetas, que desviaban al pueblo de la Verdad de la Alianza y de las Promesas. Los apóstoles supieron también dar testimonio de la Verdad del Crucificado con su propia sangre.

La existencia de los ministros del Evangelio estará siempre marcada por el carácter martirial. Nuestra existencia sería mentirosa si no fuéramos testigos de la Verdad del Buen Pastor, que entrega su vida. Nuestra predicación estaría configurada por el espíritu de la mentira, si no comunicásemos con integridad y creatividad la fe en la Iglesia, tal como ha sido vivida por el Pueblo de los Santos y explicitada por el magisterio.

¿Cómo avanzar cómo «mártires» de la VERDAD?

2.- EL TRABAJO A PREPARAR

2.1 - EN LAS ESCRITURAS

El «mártir» de la Verdad está llamado, ante todo, a conocerla y a defenderla. He aquí un estudio sencillo del Evangelio. Trabajar en 1er lugar Lc. 1,1-4 y Jn. 18,37-38; Ap. 1,1-8. Luego hacer el estudio propiamente dicho o en las cartas pastorales (1 y 2 Tim. y Tit.) o en la 1ª de S. Juan. Se trata de descubrir qué exigencias comporta el ser testigos de la Verdad en el Espíritu.

2.2 EN EL P. CHEVRIER Y CONSTITUCIONES

Este apartado conviene sea estudiado a fondo, pues será en torno a él que construiremos el encuentro. Los textos a trabajar: V.D. pp. 439-452; Cartas 103 y 181; Constituciones: 37-39 y 44-46. Como perspectiva de nuestra búsqueda: ¿qué exigencias lleva consigo vivir nuestra condición de ministros del Evangelio, de testigos de la Verdad, en medio de los pobres, ignorantes y pecadores, en medio de nuestro mundo?

2-3 - EN LA VIDA DE LOS HOMBRES

Para preparar la Revisión de Vida estar atentos a lo que se dice de la predicación de los sacerdotes. Y más en profundidad la idea que los pobres tienen del ministerio sacerdotal. ¿Esperan de nosotros que seamos realmente testigos de la Palabra a través de nuestra vida y ministerio?

2.4 - EN NUESTRA EXPERIENCIA

Dos cuestiones pueden retener nuestra atención: ¿Cómo preparamos el anuncio del Evangelio a los pobres? ¿Qué prioridad tiene el testimonio de la Verdad en nuestra existencia cotidiana, más allá de la predicación explícita?. No olvidemos lo que nos dice el Concilio: «Como quiera que nadie puede salvarse si antes no creyese, los presbíteros, como cooperadores que son de los obispos, tienen por deber primero el de anunciar a todos el Evangelio de Dios» (P.O. 4)

2.5 - PARA PREPARAR EL ENCUENTRO

Juntos comentaremos el capítulo del P. chevrier: «Sígueme en mis predicaciones». Luego lo confrontaremos con nuestra experiencia de «catequistas de los pobres». A partir de la escucha de la vida de los hombres, intentaremos discernir que nos está pidiendo hoy el Señor, para desarrollar con fidelidad y creatividad el servicio de la Palabra a los pobres.

3 - INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA HORA

LUGAR

OBSERVACIONES

4 - PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

- ¿Cómo experimento y vivo la vocación de «ser catequista de los pobres»?
- ¿Qué cambios debería introducir en mi empleo del tiempo, para responder con seriedad y profundidad al mandato del Señor de dar «buen pan» en el momento oportuno a los hambrientos de pan y de Dios (cf. Lc. 12,43-48)?

2º AÑO - FICHA 3ª - FORMANDO - 1

«EL VERDADERO POBRE DE JESUCRISTO»

1 - MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA

El P. Chevrier nos descubre que las exigencias de la respuesta, no es otra cosa que dejar al Espíritu desarrollar en nosotros las virtualidades de la gracia. El quería seguir a Jesús en todas las etapas de Enviado. El amor le ha llevado a asumir nuestra carne de pecado y a nacer pobre en un pesebre. Es la primera etapa del amor, que pasando por la obediencia de la cruz lo conducirá hasta darse a todos como Pan de Vida en la Eucaristía.

Jesús se ha hecho pobre para enriquecernos con su pobreza (cf. 2Cor. 8,,9). En él la adopción de una condición pobre y de un estilo de vida pobre, tiene un significado salvífico: identificarse con «el Siervo de Yahvéh», mediante el cual todo el pueblo verá la salvación. Dios ha querido salvarnos mediante «EL POBRE». Y esta voluntad de Dios configura la vida y la acción del ministro del Evangelio. Los pastores reciben como signo para reconocer al Salvador: «Un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre». Es el Verbo de Dios hecho carne; enviado en «una carne de pecado» en orden a salvarnos a los que éramos esclavos del pecado.

La pobreza apostólica se inscribe en el marco y en el dinamismo del Misterio de la Encarnación; es mucho más que una ascesis o una actitud de indiferencia ante los bienes del mundo. La pobreza apostólica es comunión con Cristo que se hace pobre para enriquecer a todos. La pobreza nace del amor y nos consolida en el amor. «La renuncia a los bienes de la tierra» brota de la experiencia de Jesucristo pobre y de su amor por los pobres, con quienes ha querido identificarse. La pobreza apostólica no puede codificarse, pues es el fruto de una gracia de comunión con Cristo pobre y con los pobres. Si la sentimos nacer, cultivémosla con todo esmero. Todo voluntarismo y casuística quedan excluidos. Cuanto más nos sintamos seducidos por Jesús pobre, más avanzaremos en este camino.

«La pobreza apostólica». así comprendida, es también la mayor riqueza. Es un camino de realización personal y misionera. El pobre crece en el amor, la libertad y la esperanza; es un hombre que cuenta con Dios, de tal manera que El es su riqueza. Nadie más rico, pues al dejarlo todo por Cristo, recibe ya en este mundo el ciento por uno, aunque con persecuciones y tensiones. Ha descubierto la Perla y, con alegría, lo vende todo.

«La pobreza apostólica» nos introduce en la vida de los pobres, nos hace uno de ellos y nos capacita para sembrar la Palabra en su propia experiencia.

2.- EL TRABAJO A PREPARAR

2.1 - EN LAS ESCRITURAS

En un primer momento convendría releer los textos mayores que se encuentran en la experiencia de A. Chevrier: Jn. 1,14; Lc. 2,1-20; Fil. 2,1-11; 2Cor. 8,9; Jn. 17,10; Hch. 3,5-6. Releídos y rumiados estos textos en el corazón, podría estudiarse en el Evangelio de Lucas, cómo Jesús se hace pobre en su persona y misión, para llevar a cabo en el Espíritu la evangelización de los últimos.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y LAS CONSTITUCIONES

V.D. pp. 275-323; 425-411; 519-524. Constituciones núms. 9 y 49-56. Como ya estamos un tanto familiarizados con el P. Chevrier, nuestro estudio ha de ir más allá de la materialidad de los textos. Se trata de buscar qué experiencia de Cristo pobre y de los pobres de su tiempo se encuentra detrás. Luego conviene hacer todo un trabajo de interpretación para nuestra situación social y eclesial. No se trata de copiar, sino de avanzar en el Espíritu de Jesús y de la comunidad de los discípulos pobres.

2.3 - EN LA VIDA DE LOS POBRES

Estar atentos a las condiciones de vida de los pobres y también a «sus gritos», para acoger la interpelación que el Señor nos hace a través de ellos, para seguirlo en la pobreza y la humildad del pesebre, tal como lo recuerdan el cuadro de St. Fons y las Constituciones.

2.4 - EN NUESTRA EXPERIENCIA PERSONAL

Puede ser de gran utilidad que cada uno piense cómo ha ido descubriendo el atractivo por Jesús pobre y los pobres. También conviene reflexionar en un clima de oración sobre cómo está asumiendo la pobreza y las pobrezas de su familia, de su pueblo, de su Iglesia y de sí mismo.

2.5 - PARA PREPARAR EL ENCUENTRO

El encuentro girará en torno al trabajo realizado en el P. Chevrier, enriquecido con el estudio del Evangelio, la escucha de los pobres y la reflexión sobre la propia experiencia. Se pide, por tanto, que todos vengamos con las notas que hayamos tomado al leer los textos indicados más arriba. Si hemos elaborado una pequeña síntesis, nuestro encuentro ganará en agilidad y riqueza.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

- ¿Sientes nacer en tí el atractivo y la seducción del seguimiento de Jesús pobre y de una vida compartida con los pobres?

¿Qué exigencias concretas te plantea hoy esta gracia?

2º AÑO - FICHA 4ª - FORMANDO - 1

«CAMINAR EN LA OBEDIENCIA DEL ENVIADO»**1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA**

El camino del seguimiento del Verbo encarnado es progresivo. Se hizo hombre. Se hizo pobre. Se hizo obediente hasta la muerte y muerte de Cruz. El verdadero discípulo, iluminado por el Espíritu, ha de ir hasta el final de su misión y configuración con el Enviado del Padre. La fecundidad del grano de trigo se encuentra en su muerte.

Para A. Chevrier, la obediencia es la virtud principal del Enviado. El piensa, habla y actúa en la más absoluta dependencia de quien lo ha enviado. La misión es su misión; nace de la comunión. El Enviado no puede hacer nada por sí mismo. Todo en El nace de la escucha y de la contemplación. El sacerdote debe hacer realidad, en su existencia y actividad, los rasgos del Enviado.

El camino de la obediencia filial no ha sido ni cómodo ni fácil. A través de mediaciones, no exentas de ambigüedad, injusticia y aún violencia, el Hijo se ha entregado de manera incondicional a los designios desconcertantes del Padre. El tuvo que hacer el aprendizaje de la obediencia, a fin de dar la vida a una muchedumbre de hermanos.

Seguir a Jesús en el camino de este aprendizaje, reclama de todos nosotros escuchar y contemplarlo en el cumplimiento de su misión. Empresa delicada, difícil e imposible para el hombre, a menos de aceptar la senda oscura de la fe, bajo la acción del Espíritu Santo. Sólo El puede reproducir en nosotros la obediencia filial del Enviado.

En la sensibilidad de nuestro mundo, como sucede con la pobreza y la humildad, el dinamismo de la obediencia apenas sí tiene cabida. Muchos prefieren el servilismo al riesgo de una obediencia libre y filial. Otros, confundiendo independencia con libertad, ven en la obediencia una amenaza a la autonomía personal. Y no faltan, quienes, al confundir la fe con un cierto sentimiento religioso, reducen la obediencia a unas prácticas. Hoy estamos llamados a descubrir la obediencia de la fe, a través de una auténtica contemplación de Cristo obediente.

También la vida de los pobres según Dios puede ayudarnos a entrar en el camino paradójico de la verdadera realización humana, cristiana y sacerdotal: la obediencia del Enviado.

2.- EL TRABAJO A PREPARAR

2.1 - EN LAS ESCRITURAS

Estudiar el Evangelio de San Juan o si se prefiere los textos que se dan a continuación: Jn.4,34; 5,30; 6,38-40; 10,17-18; 12,44-50; 14,5-14; 15,10... Rom. 5,12-21; Heb. 5,5-10; 10,5-10... A través de nuestro estudio podemos buscar el porqué profundo de la obediencia de Cristo; sus características y su fecundidad. Es un estudio decisivo para quien quiera ser discípulo y servidor de Jesucristo y de su misión entre los pobres.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y LAS CONSTITUCIONES

V.D. pp. 245-261. Constituciones núms. 10 y 57-61. Junto a estos textos estudiar P.O. Nº 15. Resulta interesante plantearse una cuestión de fondo al leer y reflexionar estos textos. ¿Qué idea tengo yo y mi cultura de la realización personal? ¿Qué me descubren estos textos?

2.3 EN LA VIDA DE LOS POBRES

La vida de los pobres, si sabemos estar atentos, está toda ella marcada por la sumisión pero no siempre alcanzan a vivir en la obediencia. En tu esfuerzo de escucha y de contemplación, escudriña aquellos testimonios de una obediencia auténtica a través de las condiciones de su vida. (No reducir la obediencia a una pura relación de superior e inferior, como se tiene tendencia a hacer).

2.4 - EN TU EXPERIENCIA PERSONAL

Tres podrían ser los campos en que centrarás tu reflexión: la obediencia a las necesidades reales de tu comunidad y de los pobres; la obediencia a los acontecimientos y a las circunstancias socio-culturales; la obediencia a tu Obispo. ¿Cómo se articulan en tu vida? ¿Son realmente un camino de libertad para tí?

2.5 - PARA PREPARAR EL ENCUENTRO

En esta ocasión, el punto de partida serán unas reflexiones sobre la obediencia de Cristo, que las prolongaremos por un tiempo de silencio y el compartir nuestro trabajo en las Escrituras, el P. Chevrier y la vida de los hombres.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA.....

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

- ¿Cómo estoy viviendo la obediencia a través de las diferentes mediaciones que el Señor va poniendo en mi camino?
- ¿Qué consecuencias prácticas se derivan para mi vida desde el momento que me siento llamada a seguir en todo al Enviado del Padre?

2º AÑO - FICHA 5ª - FORMANDO - 1

«EL SACERDOTE ES UN HOMBRE COMIDO»**1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA**

El Concilio Vaticano II nos ha recordado la urgencia y el «deber primero», «de anunciar a todos el Evangelio de Dios», pues, «por la palabra de salvación se suscita en el corazón de los que no creen y se nutre en el corazón de los fieles la fe» (P.O. 4).

El mismo Concilio ha presentado la Eucaristía como fuente, centro y cima de la fuerza y de la acción de los trabajos apostólicos. Como ministros de la Palabra, debemos recibirla todos los días, para comunicarla en el momento oportuno, participando así de la caridad de Dios, que ha querido comunicarse a los hombres en Cristo. Esta participación adquiere su plenitud en la celebración eucarística. «Al unirse los presbíteros al acto de Cristo Sacerdote, se ofrecen diariamente por entero a Dios, y, al alimentarse del cuerpo de Cristo, participan de corazón en la caridad de Aquel que se da en manjar a los fieles» (P.O. 13). Y un poco más adelante, el Concilio nos dice: «(Los presbíteros), desempeñando el oficio de buen pastor, en el mismo ejercicio de la caridad pastoral hallarán el vínculo de la perfección sacerdotal, que reduzca a unidad su vida y acción. Esta caridad pastoral fluye ciertamente, sobre todo, del sacrificio eucarístico, que es, por ello, *centro y raíz de toda la vida del presbítero*, de suerte que el alma sacerdotal se esfuerce en reproducir en sí misma lo que se hace en el ara sacrificial» (P.O. 14).

A. Chevrier vivió todo su ministerio en torno a la Eucaristía. Como catequista de niños y adultos, su finalidad era llevarlos a la Eucaristía y que sus vidas correspondieran a la comunión con Cristo muerto y resucitado. La divisa de su vida: «*Tomad y comed*» (cf. V.D. p. 418). «*Devenir du bon pain*» era el trabajo interior y principal de su vida. Para ello, «el despojo» del pesebre y «la muerte» de la cruz, son el camino a recorrer para ser buen pan. En el cuadro de St. Fons leemos «*Le prêtre est un homme dépuillé*»; «*Le prêtre est un homme crucifié*»; «*Le prêtre est un homme mangé*».

«La caridad pastoral» nos urge a vivir, como gracia para todos, la castidad en el celibato. Esta gracia, en efecto, nos abre a una entrega personal y plena a los que se acercan a nosotros, en especial a los pobres. Cristo en la Eucaristía se da todo a todos y cada uno. Es como si las fronteras de la individualidad hubieran desaparecido, para dar paso a la comunión total. Con Cristo y en El, el Espíritu nos capacita para darnos todo a todos y a cada uno, mediante la gracia de la castidad en el celibato. ¿Hemos profundizado bastante en este don de Dios y en su significado para los pobres?

2.- EL TRABAJO A PREPARAR

2.1 - EN LAS ESCRITURAS

Dos pistas para el estudio del Evangelio: 1ª/ Estudiar en los Sinópticos, S. Juan y S. Pablo, los textos eucarísticos; 2ª/ Estudiar 1 y 2 Cor. para descubrir cómo el amor reclama una libertad y una disponibilidad totales para la edificación de la comunidad de salvación.

También sería importante releer las plegarias eucarísticas (sobre todo la IV), para descubrir en ellas, cómo el amor pastoral ha de ser una auténtica participación en el amor del Padre, revelado por Cristo en el Espíritu.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y EN LAS CONSTITUCIONES

V.D. pps. 415-435; Escritos Espirituales, pp. 93-98; Constituciones núms. 11 y 62-65. En estos textos podemos reflexionar sobre el dinamismo del «celibato apostólico» y sobre los medios útiles y necesarios para mantenernos en él, superando las tentaciones y riesgos que acechan a los célibes, sin excluir ninguna de ellas.

2.3 - EN LA VIDA DE LOS POBRES

La atención a la vida de los pobres podría caminar de la forma siguiente: 1º/ ¿Qué disponibilidad los pobres esperan de los sacerdotes?; 2º/ ¿Qué amor esperan de nosotros y a qué condiciones se sienten dignificados por este amor?; 3º/ ¿Cómo los pobres denuncian las trampas y los riesgos vividos en el celibato sacerdotal?. La escucha y observación exigirá de nosotros transparencia, silencio y reflexión.

2.4 - EN NUESTRA EXPERIENCIA PERSONAL

¿Cómo la experiencia de la castidad en el celibato, con sus luces y sombras, te ha permitido desarrollar el dinamismo de la divisa eucarística del P. Chevrier: «Tomad y comed»? ¿Cómo ayudarnos, de manera práctica, a cultivar y desarrollar la gracia del celibato para colaborar más eficazmente en la edificación de la Iglesia con los pobres y entre los pobres?

2.5 - PARA PREPARAR EL ENCUENTRO

Dos escollos han de evitarse: hablar en teoría y confundir verdad con sinceridad inmoderada. Como partiremos de la experiencia personal, cada uno vendrá con su aportación. Nos escucharemos y buscaremos a iluminarnos a la luz de la novedad que el Espíritu no cesa de hacer en nosotros.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA HORA.....

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

¿Cómo unimos en nuestra vida, celebración de la Eucaristía y caridad pastoral, vivencia del celibato y edificación de la comunidad?

- ¿Qué ayudas y medios prácticos, tanto a nivel personal como comunitario, convendría poner en obra, para cultivar y desarrollar la gracia recibida?

2º AÑO - FICHA 6º - FORMANDO - 1

LA FAMILIA PRADOSIANA**1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA**

A. Chevrier se sintió llamado a fundar una familia espiritual, para vivir con fidelidad una vida según el Evangelio y prolongar en el tiempo la misión de evangelizar a los pobres. La vida fraterna la sentía como una necesidad para conocer, amar y seguir más de cerca a Jesucristo. La escucha y puesta en práctica de la Palabra es el fundamento de la vida fraterna, ya que nos hace hermanos, hermanas y madres del Enviado.

La necesidad de su tiempo y de la Iglesia, le urgían, por otra parte, a constituir un grupo de hombres y mujeres, para desarrollar la hermosa vocación de evangelizar a los pobres. En esta familia espiritual, todo debería encaminarse a la formación de sacerdotes pobres para los pobres y, más ampliamente, la formación de catequistas o apóstoles pobres para los pobres.

En esta familia, todos habían de acogerse como un don de Dios y unirse para una misión y unas prácticas comunes. El vínculo de la unidad sería siempre el espíritu, y su finalidad apostólica, la evangelización de los pobres. Todos y cada uno deberían encontrar en ella el apoyo necesario para el seguimiento de Jesucristo y el cumplimiento eficaz de la misión. Juntos estaban llamados a recibir y cultivar una misma gracia.

Las modalidades de esta familia pueden variar con el tiempo, las culturas y circunstancias, pero sus fines permanecerán siempre idénticos. Hoy la familia del Prado cuenta con más de 1.200 sacerdotes seculares, diseminados en unos 40 países; hay también hermanas, un instituto secular femenino y asociados. Nuestra diversidad es grande y estimulante para todos.

Quien se decide a entrar en esta familia es acogido por ella, como alguien que es enviado por el Señor, como «un hermano», participe de una misma gracia. Y, por otra parte, se le pide que se sienta responsable de la fidelidad del conjunto, pues en todos nosotros pervive la tentación y una cierta proclividad a la infidelidad y al «regateo» ante las exigencias que comporta la vocación apostólica.

Pero entrar en una familia espiritual no debe nunca alejarnos de la fraternidad sacramental del presbiterio, con todas las consecuencias que esto conlleva de cara a los otros presbíteros, al Obispo y al servicio del pueblo de Dios. El Prado ha de ayudarnos a ser más fieles a nuestras Iglesias particulares y a todos sus miembros.

2.- EL TRABAJO A PREPARAR

2.1 - EN LAS ESCRITURAS

Estudiar en uno de los Evangelios sinópticos la dimensión comunitaria de la llamada, del seguimiento y de la misión de los discípulos. Este estudio puede hacerse con agilidad, ya que es suficiente detenerse en unos pocos textos. También puede trabajarse en S. Juan limitándose a los textos siguientes: Jn. 1,29ss; 2,1-12; 6,1-71; 13 - 17.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y CONSTITUCIONES

V.D. pp. 150-152; 231-233; Cartas 56 y 295; Constituciones 15 y 66-72. En estos textos conviene buscar, ante todo, el *fundamento teologal* de la vida fraterna en el Prado, así como su *finalidad* y *expresión*.

2.3 - EN LA VIDA DE LOS HOMBRES

Nuestra atención puede centrarse en los aspectos siguientes: ¿Qué aspiraciones hay en el presbiterio a una auténtica vida fraterna y cómo se miran las realizaciones como las del Prado? ¿Cómo valoran los pobres la fraternidad entre sacerdotes? ¿Qué impacto tiene en la sociedad la vida fraterna en el seno de las comunidades eclesiales y entre sacerdotes?

2.4 - EN LA PROPIA EXPERIENCIA

Reflexiona y evalúa con serenidad y profundidad la experiencia vivida durante estos dos años del proceso de formación. ¿Qué retienes como especialmente significativo e importante? ¿Qué dificultades has encontrado para vivir una mutua responsabilidad? ¿Sientes una real llamada a vivir tu sacerdocio ministerial en el seno de la familia del Prado? ¿Por qué y en qué condiciones?

2.5 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

Compartiremos y evaluaremos la experiencia fraterna de estos dos años. Cada uno ha hecho ya su propia reflexión. La pondremos en común y luego nos confrontaremos con la tradición del Prado y la Palabra de Dios.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA.....

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

- ¿Cómo el encuentro te ha ayudado a descubrir mejor tu responsabilidad en el presbiterio diocesano, a fin de promover más fraternidad?

- ¿Sientes que tu atractivo por la familia del Prado, con sus luces y sombras, nace en tí del llamado del Señor?

2º AÑO - FICHA 7ª - FORMANDO - 1

EL COMPROMISO EN LA FAMILIA DEL PRADO**1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DEL TEMA**

Iniciamos el proceso de la formación con la firme convicción de que el Señor llevaría a cabo su obra en nosotros. Dios permanece fiel y nos garantiza una respuesta libre a sus llamadas, que de manera progresiva van configurando nuestra existencia de hombres, de creyentes y sacerdotes. Demos, pues, gracias por todo el camino que nos ha hecho recorrer. Una relectura de Dt. 8,2-20 y Fil. 1,3-11 puede dar profundidad a nuestra oración.

En el itinerario seguido hemos intentado descubrir, personal y comunitariamente, hacia donde nos conducía el Señor. Nos hemos puesto bajo la «mouvance» del Espíritu para saber cómo vivir las exigencias del llamado del Prado a seguir más de cerca a su Hijo encarnado, a fin de ser más eficaces colaboradores de su obra entre los pobres.

Hoy, al llegar al final del proceso formativo, se nos plantean unas cuestiones ineludibles, para quien quiera responder con alegría y prontitud, con sencillez y sin razonar, a la libre iniciativa de Dios:

- ¿Es para mí el Prado, es decir, me encuentro ante una auténtica llamada de Dios en la Iglesia y para la Iglesia.?
- ¿En qué signos descubro que el Señor me quiere aquí, en la familia del Prado, o más bien en otra parte?

Como el camino lo hemos recorrido juntos, también nos podemos ayudar en este momento de discernimiento personal y comunitario. Cada uno podrá pensar en sus hermanos y preguntarse: ¿Qué signos descubro en el hermano que me permitirían animarlo a dar una respuesta pronta o bien a diferirla y aún a caminar en otra dirección?

El camino del amor es para todos, pero puede ser vivido bajo modalidades diferentes. No nos aventuremos por un modo concreto, si no tenemos un mínimo de garantías de estar ante una verdadera vocación. Por el contrario, si el Señor nos llama no dudemos en ponernos en camino con la fe y docilidad de Abraham. Se puso en camino sin saber hacia donde se encaminaba, pero fiado en la Palabra. María nos invita a vivir con libertad y confianza la entrega al señor: «He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra». El Ángel había dicho ya al viejo Abraham «que nada hay tan maravilloso que Dios no pueda hacerlo»; y a María: «Nada hay imposible para Dios»

2.- EL TRABAJO A PREPARAR

2.1 - EN LAS ESCRITURAS

El estudio del Evangelio, en esta ocasión, podría estar centrado en los relatos de Cristo resucitado, tal como nos han sido comunicados en los evangelios sinópticos (Mt. 28,1-20; Mc. 16,1-20; Lc. 24,1-53) y Jn. 20,1-21,25. El viviente sale a nuestro encuentro y sigue convocándonos.

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y CONSTITUCIONES

V.D. pp. 118-127; Escritos Espirituales pp. 11-15. Constituciones nùms. 7 y 82-90. Especial atención puede prestarse al texto de la fórmula del compromiso en el Prado, tal como puedes leerla en el N° 86 de las Constituciones. Es como un resumen del camino del discípulo y apóstol de Jesucristo, tal como intentamos desarrollarla en el Prado.

2.3 - EN LA VIDA DE LOS POBRES

Podemos fijarnos de manera especial en los compromisos que tienen y en la forma de llevarlos a cabo. También estaremos atentos a descubrir cómo reaccionan ante la manera en que nosotros vivimos nuestra palabra dada un día al Señor en la ordenación sacerdotal.

2.4 - EN LA EXPERIENCIA PERSONAL

Retoma las cuestiones del primer punto, de la motivación, y procura darles una respuesta sencilla y libre, en diálogo con el Resucitado. No dejes de responder también la que se refiere a los otros compañeros de camino.

2.5 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

El encuentro se desarrollará en un clima de adoración y de escucha. No se trata de imponernos una respuesta, sino de escucharnos, a fin que cada uno pueda decidir ante el que es la fuente de toda llamada y el fundamento sobre el que podemos construir nuestra respuesta.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA.....

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DEL ENCUENTRO

El discernimiento es siempre eclesial. Antes de tomar una decisión, conviene que dialogues con quien te ha acompañado durante el proceso de formación y también con tu director espiritual. ¿Es este el estilo de vida que el Señor quiere para tí? Y, sobre todo, no dejes de interrogar a Aquel que te habla en el fondo de tu corazón, el Espíritu del Resucitado, que envía el Padre.

2º AÑO - FICHA: SESIÓN FINAL - FORMANDO - 1

LA SESIÓN FINAL**1.- MOTIVACIÓN Y SENTIDO DE LA SESIÓN**

«La formation pradosienne ne doit jamais être comme achevée. Elle se poursuit chaque jour et se prolonge tout la vie. Il faut que, par là, on puisse développer de réelles aptitudes en vue d'évangéliser les pauvres et de devenir des véritables disciples de Jésus Christ dans le travail apostolique de chaque jour» (Const. N° 80). Pero el proceso de discernimiento y de iniciación han de dar paso a una decisión en respuesta a la llamada del Señor.

Al cerrar esta etapa de 1ª Formación, nuestra mirada ha de fijarse en Aquel que inicia y consuma nuestra fe; nuestros oídos y nuestros labios a la Palabra de Vida; nuestro corazón ha de acoger la acción del Espíritu, que viene a nosotros para hacernos ministros del Evangelio entre los que no cuentan a los ojos del mundo.

Nuestra sesión querría ser un tiempo y un espacio para evaluar y acoger todo lo que el Señor ha hecho en todos y cada uno durante estos dos años. Jesús ha seguido formandonos, como lo hiciera con los Doce. Nos ha mostrado el camino a seguir, a fin de prolongar en nosotros y a través nuestro la Obra del Padre. Nos ha dado su Espíritu para que se cumpliera lo que un día prometiera a sus discípulos si creían en él: «Quien cree en mi hará obras como las mías y aún mayores; porque yo me voy con el Padre, y lo que pidáis alegando mi nombre lo haré yo para que la gloria del Padre se manifieste por medio del Hijo; cualquier cosa que me pidáis alegando mi nombre, la haré» (Jn. 14,13-14).

A los hombres nos acecha el riesgo de estar centrados sobre nosotros mismos. Y este riesgo se acrecienta en quien busca responder con lealtad a Dios, como si el poder y el querer vinieran de nosotros. Pedro, ante la pasión de su Maestro, pretendía responder desde él - Vana pretensión. Tan sólo cuando derramó lágrimas y contestó con humildad: «Tú lo sabes todo, Señor, Tú sabes que te quiero», recibió la confirmación del Resucitado: «Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas». «Tú, sígueme». Y Pedro ya no apartaría la mirada de Aquel que lo miró con un amor hasta el final.

Para esta sesión final no se pide un trabajo especial, pero se dan pistas para disponerse a entrar en una experiencia espiritual y, a través de ella, en una decisión personal. ¿Qué quieres de mí, Señor?

2.- PARA PREPARARSE A LA SESIÓN

2.1 - TUS CUADERNOS DE ESTUDIO DEL EVANGELIO

Convendría que los releyeras con esta única preocupación: ¿Qué me ha comunicado el Señor de su persona y misión? ¿Qué llamadas he retenido como especialmente importantes para el futuro? ¿Cómo he de organizarme para llevar a cabo la convicción que el estudio de nuestro Señor Jesucristo es mi principal trabajo?

2.2 - EN EL P. CHEVRIER Y LAS CONSTITUCIONES

Tampoco aquí se trata de abrir nuevos campos. Dos cuestiones pueden ayudarte: ¿Quién es y qué significa hoy para mí el P. Chevrier? Y en las Constituciones, ¿he encontrado un camino sencillo de vida para responder con fidelidad y creatividad a la vocación y misión del verdadero discípulo entre los pobres?

2.3 - EN LA VIDA DE LOS POBRES

¿Cómo te han acompañado a lo largo del proceso de la formación? ¿Has aprendido a recibirlos como verdaderos guías en tu caminar? ¿Qué riquezas, en especial, has descubierto y recibido de ellos? ¿Te dejas evangelizar por ellos, antes de quererlos evangelizar?

2.4 - EN TU EXPERIENCIA

Aunque habrá tiempo para adentrarte en ella durante el tiempo de la sesión, sí puedes releer tus notas personales, para «recordar» todas las insinuaciones que el Viviente te ha dado a lo largo del proceso de la formación.

2.5 - PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

Trae tus cuadernos de notas y un corazón bien dispuesto, abierto a lo que el Señor quiera de tí. Quien se sienta llamado, tendrá tiempo para fijar por escrito su decisión.

3.- INDICACIONES PRÁCTICAS

DÍA..... HORA.....

LUGAR

OBSERVACIONES

4.- PARA DESPUÉS DE LA FORMACIÓN

- ¿Cómo garantizar una vida de equipo?
- ¿Cómo proseguir el camino de una formación continuada?

LA VIDA DEL P. CHEVRIER

AÑO 2º

FICHA 1.- Puede plantearse toda la cuestión de la indignidad de Sus dificultades - Resucitar el E. - en el Prado.

FICHA 2.- El P. Chevrier catequista de los pobres.
La importancia del E.E. para nutrir la religiosidad popular.

FICHA 3.- La experiencia de un «*POBRE RICO*»

FICHA 4.- Las relaciones del P. Chevrier con el Obispo... y b también con Camilo R.

